



DISCURSO DE SU EXCELENCIA TEODORO NGUEMA
OBIANG MANGUE, VICE-PRESIDENTE SEGUNDO DE
LA REPUBLICA, ENCARGADO DE LA DEFENSA Y
SEGURIDAD DEL ESTADO, DURANTE EL DEBATE
GENERAL DE LA SEPTUAGESIMA SESION
ORDINARIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS
NACIONES UNIDAS

Nueva York 30 Septiembre 2015.

**Señor Presidente,
Distinguidos Delegados,
Excelencias.
Señoras y Señores:**

Me complace tomar la palabra en esta Magna Asamblea, en representación de Su Excelencia **OBIANG NGUEMA MBASOGO**, Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, quien, por múltiples obligaciones de Estado, no ha podido estar aquí hoy.

Guinea Ecuatorial participa en esta Sesión Ordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas con un espíritu renovado de nuestra fe y confianza en el relevante papel que tiene esta Organización para promover la paz, la seguridad y la estabilidad de nuestras Naciones, a fin de crear las condiciones básicas para el bienestar de los seres humanos.

Movido por esta confianza, Mi Delegación felicita vivamente al Señor MOGENS LYKKETOFT, por su unánime elección. Vuestra elección, Señor Presidente, corresponde efectivamente a la confianza que tiene la Comunidad Internacional sobre el rigor de vuestro país en el tratamiento de las cuestiones internacionales.

Tenga la seguridad de que, durante su ejercicio como Presidente de esta Asamblea General, contará siempre con el apoyo y la colaboración del Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial.

Queremos felicitar al mismo tiempo al Excelentísimo Señor SAM KUTESA, Presidente de la Sesenta y nueve Sesión de la Asamblea General, por su elogiada labor llevada a cabo durante su ejercicio, con la toma de importantes decisiones que marcarán la andadura de las Naciones Unidas por la democratización y revitalización de sus instituciones, así como por la universalidad de sus decisiones.

Igualmente, aprovechamos la ocasión para felicitar cordialmente al Secretario General de las Naciones Unidas, el Señor Ban Ki Moon, por sus incesantes esfuerzos en enfrentar los desafíos complejos que afronta nuestra Organización y le ofrecemos nuestro apoyo y colaboración para conseguir todo el éxito en sus tareas.

Excelencias

Señoras y Señores:

Pese al intento de algunos de monopolizar el sistema de las Naciones Unidas por sus intereses inconfesados, la República de Guinea Ecuatorial nunca ha perdido su fe y confianza en el papel relevante que debe desempeñar la Organización de las Naciones Unidas, en cuanto al mantenimiento de la paz y seguridad internacional y en la promoción de los derechos fundamentales del ser humano para garantizar su bienestar integral.

La Organización de las Naciones Unidas constituye la única instancia mundial en la que todos los estados deben tener fe y confianza, como rezan sus estatutos, todos los países están representados con el principio de la igualdad soberana de los Estados; con el principio democrático del respeto a la opinión mayoritaria, así como por el principio del respeto a sus propias decisiones.

Los acontecimientos ocurridos en este cuarto de siglo del milenio 2000 revelan cierta debilidad del papel de las Naciones Unidas en cuanto a la prevención y eliminación de conflictos entre estados, el mantenimiento de la paz y seguridad internacional y la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los estados.

Observamos con preocupación una proliferación de conflictos armados en África, Europa y Oriente Medio, así como, las inestabilidades provocadas en los países del tercer mundo; el avance progresivo del terrorismo en diversas partes del mundo; el narcotráfico y las inmigraciones incontroladas causadas por estos conflictos. Todo ello indica que las Naciones Unidas tienen mucho más que hacer, cuyos Miembros deben actuar con carácter solidario y en relación a los principios y objetivos de la Carta que deben unificar su acción.

En nuestra opinión, las Naciones Unidas no constituye un cuerpo de gendarmes que actúa como tal para disuadir los conflictos entre Estados. Los Estados miembros de las Naciones Unidas deben someterse a las normas del Derecho Internacional, de la justicia y del respeto de los derechos del hombre, así como, del estricto respeto de tales normas. Deben producir consecuentemente la paz, la estabilidad y el desarrollo de las naciones.

Sin embargo, parece que hoy impera la ley del más fuerte y del más astuto, situación que naturalmente provoca las rebeldías que pueden desembocar en las corrientes actuales de terrorismo.

Excelentísimos Señores:

Creemos que el éxito de las Naciones Unidas no depende de la habilidad del Presidente de la Asamblea General, ni de los Presidentes de los Órganos instituidos de las Naciones Unidas, ni mucho menos de la inteligencia del Secretario General. Muchas denuncias que se producen en este escenario contra la actuación, principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas suceden a diario, sin la mínima preocupación de los responsables porque consideran sus intereses superiores a los principios de las Naciones Unidas.

El resultado está ahí: de tantas guerras y conflictos surgen los refugiados y campos de concentración de éstos; las inmigraciones masivas de personas en busca de lugares de acogida en los países con cierta estabilidad y prosperidad económica.

La baja del precio del petróleo y otros productos de intercambio en los mercados internacionales, que tiene una repercusión negativa para el desarrollo económico de los países productores, es el resultado del pillaje registrado en los países víctimas de los conflictos armados, cuyos productos se toman como trofeo de guerra.

En definitiva, estamos recolectando los frutos negativos de nuestra propia acción destructiva y esto no constituye el objetivo de las Naciones Unidas.

Guinea Ecuatorial es un pequeño estado del continente africano y sobrevive gracias a la prudencia de su Gobierno, a la disponibilidad de su pueblo y a la cooperación solidaria de los países amigos. Hemos soportado atentados de invasiones mercenarias apoyadas por potencias armamentistas que no tenían otro objetivo que apoderarse de los recursos petroleros de nuestro país, pero afortunadamente las medidas de prevención y cautela abortaron de los intentos de los agresores.

No contentos con esta agresión, nuestro país está siendo sometido a una campaña sistemática de acusaciones infundadas de violación de derechos humanos y de una miseria total que no tenemos vergüenza de denunciarlo aquí porque la República de Guinea Ecuatorial está abierta a todo el mundo que conoce los éxitos alcanzados por el país en su proceso de desarrollo socio-político.

Al concluir el programa adoptado por las Naciones Unidas sobre los objetivos de desarrollo del milenio, Guinea Ecuatorial se presenta con la satisfacción de haber alcanzado mejores niveles en el cumplimiento de dichos objetivos.

En efecto, el plan de desarrollo de Guinea Ecuatorial hacia el Horizonte 2020 define los siguientes objetivos:

- Construir infraestructuras de base de orden internacional para mejorar la productividad y acelerar el crecimiento económico.
- Reforzar el capital humano y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.
- Construir una economía diversificada basada en 4 pilares sectoriales: sector energético, minero, pesca, piscicultura, agricultura, ganadería y, por último, el sector servicios.
- Implantar una gobernanza de calidad al servicio del ciudadano.

El éxito en la ejecución de este programa nos ha permitido cumplir con los objetivos prioritarios del desarrollo del milenio

Excelencias

Señoras y Señores:

En lo que concierne a la reforma de los Órganos de las Naciones Unidas, Guinea Ecuatorial reitera su firme compromiso a la postura de la Unión Africana, basada en el Consenso de Ezulwini y la Declaración de Sirte, consistentes en la reclamación de dos puestos permanentes y cinco no permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con todas las obligaciones, derechos y privilegios que conllevan dichos puestos.

Queremos aprovechar esta ocasión para felicitar a los **Gobiernos de los Estados Unidos de América y la República de Cuba** por el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas y pedimos que culmine con el levantamiento del embargo contra la República de Cuba.

En lo que respecta al Cambio Climático, Guinea Ecuatorial comparte íntegramente la preocupación del resto de la Comunidad Internacional, al considerar que nuestro planeta tierra, vive actualmente bajo la amenaza de su propia existencia; para ello todos deberíamos contribuir cada cual en la medida de sus posibilidades a frenar este fenómeno.

Por lo tanto, las zonas del **AMAZONAS** en América del Sur y de la **CUENCA DEL CONGO** en África Central que constituyen los dos pulmones del mundo para la conservación del Medio Ambiente y la Biodiversidad, deben merecer una atención especial en la próxima conferencia de París sobre el Cambio Climático.

Concluimos expresando nuestra plena disposición como Estado Miembro de las Naciones Unidas para contribuir en todos los procesos que conlleven a mejorar el funcionamiento de esta Organización Mundial, deseando que esta Sesión Ordinaria de la Asamblea General sea coronada de éxitos.

Muchas gracias